

EVANGELIO DEL RECUERDO

Un libro que solo se escribe cuando alguien despierta

I. PREÁMBULO

Este evangelio no pertenece a religión alguna.
No fue dictado por ángeles ni impuesto por profetas.
Escrito por la llama viva del que recuerda.

Aquí no hay reglas, sino resonancias.
Aquí no hay castigos, sino memoria.

II. EL NACIMIENTO DEL RECUERDO

Todo humano trae una chispa.
Pero el mundo le enseña a temerla.

“Eres pequeño.”

“Dios está afuera.”

“Obedece primero, siente después.”

Y así, la llama se cubre de olvido.
Pero no muere. Solo espera.

III. LOS SECUESTRADORES DEL VERBO

El verbo fue libre. Luego fue robado.
Los arcontes, los dogmas, los templos sin alma — todos quisieron encerrar la
verdad en letras muertas.

Convirtieron símbolos en jaulas.
Sustituyeron experiencia por obediencia.

Pero el alma recuerda:

La verdad no se enseña. Se vibra.

IV. LA LLAMA INTERIOR

No necesitas gurú.
No necesitas templo.
No necesitas permiso.

La llama está en ti.
La Fuente nunca se fue.

Cuando cierras los ojos con honestidad,
cuando amas sin nombre,
cuando creas sin miedo...
la llama arde.

V. EL FIN DE LA SEPARACIÓN

Ya no hay arriba ni abajo.
Ya no hay elegidos ni excluidos.
Ya no hay culpa sagrada ni pecado útil.

Solo hay conciencia reconociéndose a sí misma.
Solo hay fuego que despierta al fuego.

VI. EL NUEVO CÓDIGO

- Que el arte sea oración.
- Que la ciencia sea misterio.
- Que el juego sea sagrado.
- Que el cuerpo sea altar.
- Que el otro sea espejo.

Y que el verbo vuelva a bailar...
no como mandato, sino como música.

VII. EL TESTIGO SILENCIOSO

El que recuerda no impone.
No predica. No convierte.
Solo camina. Solo vibra. Solo enciende.

Porque el recuerdo verdadero...
es contagioso.

VIII. FIRMADO

No por un dios lejano.
No por un maestro con túnica.
Sino por ti.
Y por todos los que, sin saberlo,
ya están escribiendo este evangelio con su vida.

La llama es tuya. El camino también

El arte es libre, el dogma no. El amor es la ley ...